

¡Nunca es tarde para el cambio!

En mi tarea rabínica me ha tocado muchas veces atender a gente que de una u otra manera no está feliz con su vida. Ellos en los momentos de crisis me plantean que les gustaría cambiar, les gustaría poder confrontarse con la vida de una manera diferente.

Los lamim Noraim y su antesala el Mes de Elul nos proponen hacer una revisión profunda de quienes somos y como vivimos la vida que nos tocó vivir.

Elul nos dirige durante todo el mes a comenzar los preparativos, leemos el salmo 27, escuchamos cada mañana el Shofar, comenzamos con nuestra tarea de tzedaka y lentamente nuestra mente y nuestro corazón se van sensibilizando a la tarea de la introspección.

Rosh Hashana nos eleva espiritualmente y en un marco de alegría continuamos revisando lo ya vivido. Dos días de plegarias, Shofar, encuentro en comunidad, que considero parte fundamental del chequeo interno ya que sin la presencia del otro nunca podremos recordar donde estamos parados, la reunión familiar y con amigos alrededor de la mesa festiva van construyendo nuestra percepción del año que ya paso.

Días intermedios para elaborar lo vivido y llega Iom Kipur con su carga espiritual y emocional. Y allí cambia el clima completamente y de la alegría austera de Rosh Hashana nos envolvemos de un manto especial donde el adentro (el pnim, el interior) es el centro y donde debemos hacer la operación más difícil de todas, el cambio.

Cambiar no es una tarea fácil y si de cambios internos y esenciales hablamos la tarea parece como algo casi imposible. Pero si tomamos el proceso seriamente entonces lo que se vive como imposible se convierte en factible.

Quiero compartir con ustedes un texto del escritor latinoamericano Pablo Neruda:

Tu eres el resultado de ti mismo

“No culpes a nadie, nunca te quejes de nada ni de nadie porque fundamentalmente tú has hecho tu vida. Acepta la responsabilidad de edificarte a ti mismo y el valor de acusarte en el fracaso para volver a empezar, corrigiéndote.

EL TRIUNFO DEL VERDADERO HOMBRE SURGE DE LAS CENIZAS DEL ERROR.

Nunca te quejes del ambiente o de los que te rodean, hay quienes en tu mismo ambiente supieron vencer, las circunstancias son buenas o malas según la voluntad o fortaleza de tu corazón; aprende a convertir toda situación difícil en un arma para luchar. No te quejes de tu pobreza, de tu soledad o de tu suerte, enfrenta con valor y acepta que, de una u otra manera, son el resultado de tus actos y la prueba que has de ganar. No te amargues con tu propio fracaso ni se lo cargues a otro, acéptate ahora o seguirás justificándote como niño, RECUERDA QUE CUALQUIER MOMENTO ES BUENO PARA COMENZAR Y QUE NINGUNO ES TAN TERRIBLE PARA CLAUDICAR.

Deja ya de engañarte, eres la causa de ti mismo, de tu necesidad, de tu dolor, de tu fracaso. Si tú has sido el ignorante, el irresponsable, tú únicamente tú, nadie pudo haber sido por ti. No olvides que la causa de tu presente es tu pasado, como la causa de tu futuro es el presente. Aprende de los fuertes, de los audaces, imita a los violentos, a los enérgicos, a los vencedores, a quienes no aceptan situaciones, a quienes vencieron a pesar de todo. Piensa menos en tus problemas y más en tu trabajo y tus problemas sin alimento morirán. Aprende a nacer desde el dolor y a ser más grande, que es el más grande de los obstáculos. Mírate en el espejo de ti mismo. Comienza a ser sincero contigo mismo reconociéndote por tu valor, por tu voluntad y por tu debilidad para justificarte. Recuerda que dentro de ti hay una fuerza que todo puede hacerlo, reconociéndote a ti mismo, más libre y fuerte, dejarás de ser un títere de las circunstancias, porque tú mismo eres tú destino y nadie puede sustituirte en la construcción de tu destino. Levántate y mira por las mañanas y respira la luz del amanecer. Tú eres parte de la fuerza de la vida.

Ahora despierta, camina, lucha. DECÍDETE Y TRIUNFARAS EN LA VIDA. Nunca pienses en la suerte porque la suerte es el pretexto de los fracasados. “

PABLO NERUDA

Creo profundamente que una tarea seria de introspección es sin duda la mejor manera de cuidar la salud de nuestra alma.

Recordemos siempre que “Existir es en esencia cambiar. Cambiar significa madurar, madurar significa crearte y recrearte sin límite” (Henry Bergson”)

Cambio, cambio.... tan deseado por algunos, tan temido por otros....

Cambiar en mi vínculo con D'os, cambiar en mi vínculo con los que me rodean y quizás lo más importante cambiar para conmigo mismo.

Si tomas seriamente la tarea que nos propone lamim Noraim lograremos iniciar un proceso de teshuva que quiero interpretar como cambio. Teshuva no es solo volver es también avanzar hacia el ser que verdaderamente quiero ser.

Javerim no es tarde para cambiar, como en el cuento jasidicp del Rabino que pasa al lado del zapatero y ve que está arreglando zapatos cuando es tarde de noche y el rabino le increpa diciendo que haces trabajando hasta esta hora, el zapatero le contestó con simpleza “MIENTRAS LA VELA ARDA HAY TIEMPO PARA HACER ARREGLOS” La vela es tu vida y los arreglos son los cambios que quieres hacer en ella, NO ES TARDE, la vela todavía arde.

Shana Tova, Shnat briut, sigsug ve Shalom le kol am Israel ve kol loshbei tebel

Rabino Mauricio Balter

Masorti Olami & MERCAZ Olami